



EXTRACCIÓN Y ALMACENAMIENTO DE SEMILLAS

Título	Extracción y almacenamiento de semillas
Habilidades	- creatividad y artesanía; - conocimientos científicos; - comunicación y organización.
Temas	- cohesión social; - consumo responsable; - diálogo intergeneracional;
Grupos destinatarios	- niños y niñas (3-11 años); - personas con necesidades especiales; - jóvenes (12-25 años);
Breve descripción	Las semillas son el elemento fundamental de cualquier huerto. Por ello, es crucial saber cómo y dónde obtenerlas, ya que serán el principal recurso para garantizar un suministro constante de alimentos. Además, su calidad y pureza son esenciales, ya que influyen directamente en nuestra salud y en la sostenibilidad del ecosistema. La correcta conservación y almacenamiento de las semillas también contribuye a preservar la biodiversidad en nuestros jardines. Es esencial reconocer los distintos medios por los que se encuentran las semillas en la naturaleza y aprender a extraerlas y almacenarlas correctamente. Esto nos permite asegurar la continuidad de todas las especies de nuestro jardín, fomentando así un entorno rico y equilibrado.
Objetivos	- Reconocer las semillas como parte de la planta e identificar sus funciones y el importante papel que desempeñan en la conservación de las especies. - Conozca el proceso de recolección y almacenamiento de semillas. - Identificar las semillas como fuente primaria para la producción del huerto.





	- Reconocer los distintos tipos de semillas y cómo cosecharlas.
Materiales	Para la extracción de semillas: - Plantas, frutos, flores, vainas según la selección de especies realizada. - Tamiz o colador. - Servilletas o toallas de papel - Agua. - Tijeras. Para secar las semillas - Bandejas para disponer las semillas y dejar que se sequen. Para guardar las semillas: - Tarros de cristal y/o botellas de PET con tapa. - Cinta adhesiva. - Rotuladores indelebles - Cuaderno para llevar un registro de las semillas recogidas y almacenadas.
Aplicación	Desarrolle los siguientes pasos con el grupo para realizar la recolección de las semillas seleccionadas o deseadas: 1. Elija las plantas adecuadas: elija plantas sanas y vigorosas de las que desee extraer semillas. Asegúrese de que las plantas seleccionadas no sean variedades híbridas, ya que podrían no producir plantas con las mismas características. 2. Espere el momento adecuado: deje que las plantas alcancen la plena madurez antes de recolectar las semillas. Esto significa que las semillas deben estar completamente desarrolladas en la planta. 3. Identifica las semillas: busca las partes de la planta donde se encuentran las semillas. Esto puede variar de una planta a otra: pueden encontrarse en flores, vainas o frutos. 4. Recoge las semillas: con mucho cuidado, utiliza unas tijeras o una cizalla para cortar las partes de la planta que contienen las semillas. Asegúrate de no dañar las semillas al recolectarlas. 5. Separar las semillas de la planta: dependiendo del tipo de planta, puede ser necesario separar las





	semillas de las demás partes de la planta. Esto puede implicar pelar los frutos, abrir las vainas o simplemente sacudir las semillas de las flores. Para la conservación y el almacenamiento de semillas: Limpieza de las semillas: Elimine el exceso de material, como residuos de fruta o pulpa, de las semillas utilizando agua corriente y un colador fino. Secado: coloca las semillas en una bandeja o red en un lugar cálido y seco para que se sequen completamente, pero ten cuidado de que no les dé la luz solar directa, ya que podría matarlas. Esto puede llevar varios días, dependiendo del tipo de semilla y de las condiciones ambientales. Etiquetado: Cada lote de semillas debe etiquetarse con el nombre de la planta y la fecha de cosecha. Esto ayudará a llevar un registro claro de las semillas y su tiempo de almacenamiento. Almacenamiento: guarde las semillas en recipientes herméticos y opacos para protegerlas de la humedad y la luz. Las bolsas de papel, los tarros de cristal o los recipientes de plástico herméticos son buenas opciones. Asegúrate de guardar las semillas en un lugar fresco y seco, lejos de la luz solar directa. En el momento de la siembra, se puede realizar una prueba de viabilidad para asegurarse de que la semilla sigue viva y es viable: esta prueba consiste en colocar las semillas en un recipiente y añadir agua, las semillas que flotan son las que ya no son viables o han muerto, o simplemente colocar unas cuantas semillas en un paño húmedo o un medio de germinación y observar cuántas germinan en un periodo de tiempo determinado.
Evaluación	Se invitará al grupo a realizar un proceso de recolección de posibles materiales de siembra disponibles en el campo. En este punto, seguramente surgirán varias dudas que podrán ser aclaradas con la ayuda del profesor, al igual





	que se evaluará el nivel de apropiación de la información proporcionada durante la jornada. Además, se puede evaluar el proceso revisando los diferentes envases en los que se almacenan las semillas, verificando su contenido de humedad y comprobando que no quedan restos de materiales vegetales en su interior para evitar la generación de hongos y/o la proliferación de insectos.
Consejos	- Antes de la formación, realice el proceso de extracción de algunas semillas (seleccione 3 ó 4 tipos diferentes de semillas) para secarlas y prepararlas para mostrar al grupo de participantes las características de las diferentes semillas cuando están almacenadas. - Disponga de suficientes recipientes (botellas de cristal o de pet, bolsas ziplock) para almacenar las semillas adecuadamente. - Elija un lugar adecuado (seco y oscuro) para almacenar las semillas. - Asegúrese de que los frutos o flores de los que se extraerán las semillas sean de buena calidad.

